

2023-03-21

## La proyección social, prospectivas e implicaciones desde el lasallismo

Juan Carlos Rivera Venegas  
*Universidad de La Salle, Bogotá, [jrivera@unisalle.edu.co](mailto:jrivera@unisalle.edu.co)*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Rivera Venegas, J. C. (2023). La proyección social, prospectivas e implicaciones desde el lasallismo. *Revista de la Universidad de La Salle*, (90), 69-90.

This Artículo de revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# La proyección social, prospectivas e implicaciones desde el lasallismo

**Juan Carlos Rivera Venegas<sup>1</sup>**

---

*Duele, duele un montón. Pero va a pasar, y cuando sane, más fuerte vas a brillar, más alto vas a volar, más libre vas a soñar. Y vas a entender, que algunas historias terminan, para que otras mejores puedan empezar.*

*El principito, Antoine de Saint-Exupéry*

## ■ Resumen

El artículo propone, en primera instancia, una aproximación a una comprensión del sentido de la proyección social en el lasallismo; este ejercicio se complementa con una adaptación de los criterios de identidad para la vitalidad de las obras educativas lasallistas, orientando así el enfoque del mismo, fieles a la espiritualidad heredada. Posteriormente, se plantean unas prospectivas de la proyección social en la Universidad de La Salle, Bogotá. Pues dadas las fuertes tensiones que vive hoy el planeta, los significativos cambios demográficos, la ampliación de la desigualdad e insatisfacción social, las nuevas condiciones de polarización económica, política, etc., entre otros, es imperioso buscar responder

---

<sup>1</sup> Docente investigador y coordinador del Área de Lasallismo del Departamento de Formación Lasallista, adscrito a la Escuela de humanidades y estudios sociales de la Universidad de La Salle, Bogotá. Magister en Educación de la Universidad Externado de Colombia. Especialista en Desarrollo de la persona y la familia de la Universidad de La Sabana. Especialista en Entornos virtuales de aprendizaje de Edu-virtual de Argentina. Licenciado en Educación de la Universidad de La Salle. Miembro del grupo de investigación: Intersubjetividad en la educación superior. [jrivera@unisalle.edu.co](mailto:jrivera@unisalle.edu.co)

desde la educación a las necesidades actuales, con innovación y de manera integral, con particular atención a quienes viven en las periferias, y a quienes se encuentran en 'la frontera'. Se esbozan, entonces, algunas ideas del planteamiento lasallista para aportar al cambio.

**Palabras clave:** misión educativa; identidad lasallista; proyección social; fraternidad; vocación.

### **Aproximación a una comprensión del sentido de la proyección social en el lasallismo**

Si algo caracteriza la misión lasallista y su propuesta educativa, que abarca desde la escuela infantil a la universidad y más allá, es su enfoque social. Es una propuesta abierta a todos, sin distinciones de raza, color, credo o posición socioeconómica. Una oferta que abre posibilidades para todos, especialmente para los menos favorecidos, quienes están en la mira para ser los primeros beneficiados de los productos y la proyección que de allí emana por parte de quienes reciben una formación caracterizada por su humanismo, su visión del Evangelio, y que manifiestan un estilo de vida particular.

Otros aspectos identitarios destacados son: la condición de hermanos/discípulos/seguidores de Cristo de quienes se identifican con el carisma que les es propio, sea como hermanos, asociados o colaboradores, y el reconocimiento de su fragilidad y la estrecha relación con Dios, a quien se le atribuye la obra.

A pesar de la distancia entre la época del fundador y la actual, se comparte además un mismo itinerario. Sigue vigente el llamado a abrazar juntos, con esperanza y gozo, la misión educativa y evangelizadora con la cual se cree, con objetiva confianza, que se puede construir un mundo justo, equitativo y en paz.

Con este precedente, la Circular 469 de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (HHEECC, 2014), da pistas del enfoque y punto de partida de lo que podría ser la proyección social dentro de una institución lasallista: atenta a los acontecimientos del mundo, que sale a las periferias, fronteras y desiertos, desde

su finalidad carismática, a vivir la radicalidad y la profecía de la comunión, y a dar razón de la fraternidad que en ella se promulga y vive.

De ahí que se siga, señala el documento, un camino de conversión que conduzca a pasar del individualismo a la búsqueda del discernimiento en comunión, centrada la atención en la humanidad que sufre; un camino que lleve a vivir y compartir la palabra de Dios; un camino que aleje de la seguridad depositada en los bienes y en las propias fuerzas, para confiar en quién convoca; un camino que desvíe de la búsqueda de comodidades, para entender la vida como parábola de fraternidad y de humanidad; un camino que distancie de la estéril rutina, del statu quo, para vivir con alegría y radicalidad el Evangelio; un camino que saque de la búsqueda obsesiva de la eficacia, para centrar la mirada, el corazón y todas las fuerzas en el servicio activo que Dios confía en cualquier lugar del mundo; un camino que separe de las desesperanzas, y lleve a prestar atención a los pobres y a ser significativos en la lucha por la justicia; un camino que saque de la comodidad para ir al lugar del pobre; un camino de fidelidad al carisma, para desarrollar la tarea que Dios le ha confiado; un camino que lleve a utilizar mejor los medios de comunicación social para estar más próximos al mundo de los jóvenes.

Este planteamiento se complementa con un llamado, el de la Iglesia, en cabeza del Papa Francisco, que desafía a la obra con contundencia, desestabilizando las convicciones de certeza mundana que en ocasiones se imponen:

La novedad nos da siempre un poco de miedo, porque nos sentimos más seguros si tenemos todo bajo control, si somos nosotros los que construimos, programamos, planificamos nuestra vida, según nuestros esquemas, seguridades, gustos. Y esto nos sucede también con Dios. Con frecuencia lo seguimos, lo acogemos, pero hasta un cierto punto; nos resulta difícil abandonarnos a Él con total confianza, dejando que el Espíritu Santo anime, guíe nuestra vida, en todas las decisiones; tenemos miedo a que Dios nos lleve por caminos nuevos, nos saque de nuestros horizontes con frecuencia limitados, cerrados, egoístas, para abrirnos a los suyos... ¿Estamos decididos a recorrer los caminos nuevos que la

novedad de Dios nos presenta o nos atrincheramos en estructuras caducas, que han perdido la capacidad de respuesta? (Papa Francisco, 2013a)

Y recoge el sentido del caminar, y del llamado, este texto del Documento de Aparecida:

La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás. (Consejo Episcopal Latinoamericano, 2007, p. 194)

Como lo recuerda la mencionada Circular, la vocación del lasallista se basa en el llamado de Dios a responder a las necesidades educativas al lado de los pobres que viven en las periferias. Ello va en consonancia con el Capítulo General 45 que invita a ir más allá de las fronteras: “Deseamos responder de forma creativa y audaz a las urgentes necesidades de los más vulnerables (emigrantes, refugiados, sin techo, jóvenes sin empleo...) que se encuentran en ‘la frontera’” (HHEECC, 2014, 3.26).

Dados los significativos cambios demográficos, las tensiones que genera hoy el mercado, y la ampliación de la desigualdad e insatisfacción social, entre otros, se han creado nuevas condiciones de polarización económica, política, etc., que han dado lugar a:

la producción, distribución y consumo irregulares de alimentos, fallos sistémicos en salud y educación, y efectos adversos sobre la sostenibilidad del medio ambiente [...]. Estos ecosistemas de desplazamiento, superposición, y competición entre poblaciones, de pobreza y periferias suponen muchas cosas: salarios bajos, precariedad laboral, explotación de género, falta de vivienda, trabajo infantil, y vulnerabilidad ante la actuación caprichosa de la política y del poder a distintas escalas y latitudes [...]. Bajo este aspecto, es como tenemos que preguntarnos si nuestros ministerios educativos —desde la educación infantil a la educación superior, desde la vocacional o técnica a la investigación académica, formal o no formal y desde la educación tradicional a los sistemas innovadores— responden adecuadamente

a la pobreza que nos rodea y a las personas que viven aisladas en las periferias. (HHEECC, 2015, p. 4-5)

A este panorama añade la Declaración sobre la misión educativa de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (2020a) esta reflexión:

Los procesos sociales vertiginosos que vive el mundo impactan directa o indirectamente en las propuestas educativas. Por ejemplo: las migraciones están cambiando el perfil de las sociedades; las disrupciones tecnológicas han transformado nuestra manera de vivir y relacionarnos; el consumismo depredador ha cambiado el paisaje natural y amenaza la supervivencia; las dinámicas políticas han resquebrajado la democracia y la libertad; la biotecnología ha alterado el concepto de la vida y de la muerte; el quiebre de los megarelatos ha sacudido a las religiones y a los sistemas éticos; y la llegada de la cuarta etapa de la revolución industrial, o mejor aún, la primera de la era digital, ha mostrado la incapacidad del estado-nación para gobernarla. Así, lo permanente es el cambio y la incertidumbre su característica. (p. 85)

De ahí la invitación del mencionado texto a vivir las vicisitudes del presente como herederos de una tradición que une y que convoca a repensar la tarea para responder creativamente a las necesidades y expectativas de la sociedad, para que sea relevante para los niños y los jóvenes actuales. Por ende, es necesaria una reflexión:

que nos permita iluminar el actuar presente, según los valores fundamentales y las intuiciones primigenias. No obstante, que las realidades presentes son complejas y hasta abrumadoras, son siempre ocasiones para repensar el valor incalculable de la educación y su impacto social. Nuestra herencia viva es una reserva de esperanza y una invitación constante a la reflexión y a la acción. Nuestra perspectiva de que la historia es el lugar de la revelación de Dios y la fuente que inspira los compromisos, nos da justamente los lentes y las razones para mirar con alegría, serenidad y esperanza los desafíos que se tornan siempre en posibilidades y promesas. Las realidades del mundo nos instan a asumir posiciones proactivas y no reactivas que nos pongan a la vanguardia de la innovación educativa. (HHEECC, 2020a, p. 86)

De ahí se infiere que la educación y la proyección social, en La Salle, buscan causar un profundo impacto, cargado de novedad, renovación, esperanza. Por ello cabe insistir en la importancia de lograr un discernimiento colectivo, para lograr claridad en la comprensión de las intencionalidades pretendidas, en los enfoques que se definen y en el énfasis que se plantea en las obras y proyectos con apellido lasallista, espacios donde previamente se ha discutido acerca del tipo de sociedad que se quiere ayudar a construir, así como el tipo de persona que ella demanda, con la consecuente interpretación del papel del educador y de la escuela en los actuales contextos.

Hoy, donde se constata una mala o nula educación para muchos, donde la falta de oportunidades o la violencia genera incontenibles procesos migratorios; donde se evidencia marginación social, la imposibilidad de acceso a las nuevas tecnologías por parte de los más pobres, la segregación racial o de género, el embarazo adolescente, el trabajo, la explotación y el abuso sexual infantil; donde brotan epidemias que golpean fuertemente a los más vulnerables y pululan los conflictos internos, y otras formas de exclusión, donde la soledad, la depresión, la sensación de no futuro golpea a los jóvenes; donde la sostenibilidad de la vida está en riesgo, entre otros muchos males, surge un gran desafío para los integrantes de la familia lasallista: la defensa de los derechos de los niños y jóvenes, de las minorías, de los invisibilizados, de los más vulnerables; la protección y dignificación de la vida; la lucha por establecer sociedades justas y equitativas; la defensa del medio ambiente y de la tierra, la búsqueda de la trascendencia. Será, por lo tanto, la respuesta a estos clamores del planeta y quienes lo habitan la que dará cuenta de la calidad y coherencia de la proyección social en perspectiva de una obra lasallista.

### **Adaptación de los criterios de identidad para la vitalidad de las obras educativas lasallistas, para orientar el enfoque de la proyección social**

Originalmente, los “Criterios de identidad para la vitalidad de las obras educativas lasallistas” son, según el texto con el mismo nombre, “principios que permiten distinguir las características de la educación lasallista, así como su forma de vivirlas” (HHEECC, 2020b, p. 11). Buscan:

coadyuvar a las obras educativas lasallistas a ser más conscientes de su pertenencia a la Red de Obras Educativas La Salle, [...] y garantizar la fidelidad al carisma fundacional, además de asegurar la vitalidad del compromiso corporativo de los lasallistas para “que la escuela vaya bien” (HHEECC, 2020b, p.11).

Dado que su pretensión es aportar a la definición de una forma particular de orientar la escuela, se creería que, con algunos ajustes y precisiones, los mismos pueden señalar el enfoque de la proyección social con un estilo propio lasallista, dado que este factor está implícito en su actuar pedagógico.

**Atención a niños, jóvenes y adultos, especialmente a los más vulnerables.** La misión lasallista invita a los miembros de la familia a responder “con creatividad a las necesidades económicas, familiares, afectivas, sociales, intelectuales y espirituales de aquellos a quienes sirve” (HHEECC, 2020b, p. 13).

Consecuentemente se proyecta para comprender las causas sistémicas de las problemáticas, y buscar soluciones a necesidades y problemáticas reales, de manera integral, desarrollado habilidades que garanticen la autonomía y auto-sostenibilidad de quienes se atiende.

**Educación integral.** Esta “favorece el desarrollo de todas las dimensiones de la persona, las relaciones con otras y sus posibilidades de crecimiento” (HHEECC, 2020b, p. 13).

**Promoción de ciudadanías justas.** Con experiencias pedagógicas intencionadas, que pretenden “tocar y mover el corazón” de los miembros de la familia lasallista, la comunidad educativa favorece la sensibilización y la toma de conciencia de las raíces de la pobreza y de las tensiones que vive la sociedad, así como de las de la injusticia social, y el daño al medio ambiente, con el fin de combatirlos, promoviendo un compromiso frente al valor de la vida, de los derechos humanos, la justicia social, la dignidad humana, la tolerancia y la solidaridad.

**Anuncio explícito del evangelio.** Este es sin duda un aspecto fundamental, exhortado por el mismo fundador. Dos ideas centrales sobre este aspecto:

a. Los lasallistas se esfuerzan por favorecer el encuentro con Jesús de Nazareth, además de vivir y compartir los valores evangélicos. Sus métodos y estrategias son acordes al contexto sociocultural y al perfil de aquellos a quienes está dirigida su labor.

b. Las obras educativas lasallistas aceptan con respeto y esperanza el pluralismo religioso, promoviendo y testimoniando cada día el diálogo y la unidad entre los miembros de su comunidad educativa (HHEECC, 2020b, p.13). Cierra cita

**Relaciones interpersonales fraternas.** Una comunidad educativa lasallista se esfuerza por vivir, tanto al interior de la institución, como al proyectarse, aquellos valores que ennoblecen a las personas y que favorecen una comunicación asertiva. Entre ellos: la prudencia, el respeto, la justicia, la apertura, la tolerancia.

**Comunidades/grupos de fe y servicio.** La propuesta educativa lasallista, dentro de su amplia oferta formativa, crea espacios para “profundizar la fe, la vida de oración y el servicio. Su formación y vivencia espiritual les permite transformarse en comunidades abiertas a nuevos miembros” (HHEECC, 2020b, p. 14).

**Vivencia de la asociación.** Los educadores lasallistas realizan su labor educativa como ministerio en comunión con otros actores protagonistas de la misión compartida.

**Participación activa de los estudiantes, comprometidos con su formación.** La escuela lasallista promueve la participación activa de sus estudiantes en su proceso formativo. Se concibe que todas las actividades, sean académicas, investigativas, de extensión o proyección social, son formativas, y aportan al crecimiento de las diferentes dimensiones humanas.

**Mediación para llevar al autodesarrollo.** Un planteamiento central al respecto:

Los educadores lasallistas son verdaderos mediadores para sus alumnos. Se esfuerzan por favorecer el desarrollo de la interioridad, las competencias para la vida personal, laboral y social de sus alumnos mediante actividades acordes con la edad y con el contexto particular (HHEECC, 2020b, p. 15).

**Promoción de la actitud de servicio.** La formación lasallista “impulsa con prioridad la formación en el servicio, revelando a los alumnos la riqueza de la solidaridad que ayuda a descubrir el sentido trascendente de la vida (HHEECC, 2020b, p. 15)”.

**Programas y estrategias enfocados en necesidades y problemas reales.** Así como la educación lasallista promulga la atención a todos sus educandos, principalmente a aquellos que presentan mayores dificultades en el desarrollo de sus habilidades y competencias, también demanda la atención sobre los más pobres, sobre los invisibilizados, los olvidados, los que sufren la inequidad e injusticias. Donde hay vulneración de derechos humanos, satisfacción indebida de necesidades, amenazas a la vida digna, allí La Salle halla su lugar para actuar y promover el cambio y la transformación social.

**Cultura vocacional.** En una institución lasallista se favorece un ambiente y se propone unas experiencias pedagógicas, académicas e investigativas, de servicio y de proyección social, que favorezcan que cada estudiante descubra su vocación, y que le develen posibles funciones y espacios de participación política y ciudadana, en los que pueda aportar a la cimentación de una sociedad equitativa, justa y en paz, constituyéndose así en artífice activo de la construcción del Reino de Dios, de la construcción de un mundo mejor.

**Sustento histórico-fundacional en torno a la vida y obra de San Juan Bautista de la Salle (SJBS).** “En los centros educativos lasallistas se comparte la vida, la obra y la espiritualidad de SJBS” (HHEECC, 2020b, p. 16). Además de que existan en ellas “símbolos que recuerdan los ideales lasallistas y los medios para alcanzarlos” (HHEECC, 2020b, p. 16), es común encontrar espacios académicos dentro de la malla curricular en donde se profundizan, se actualizan y se discierne sobre ellos, lo cual favorece el entendimiento de la

propuesta lasallista, que es enfática en centrar la mirada y la acción en las necesidades humanas insatisfechas, así como la proyección social, en el desarrollo humano integral y sustentable; esto se traduce en una invitación al compromiso con proyectos que contribuyan con la superación de las condiciones que provocan la pobreza, la inequidad, la injusticia, y que se concretiza en oportunidades para realizar trabajos de sensibilización, intervención y transformación.

### **Promoción del servicio educativo de los pobres y para los pobres.**

“La comunidad educativa diseña políticas, programas o estrategias para hacer accesible su servicio educativo” (HHEECC, 2020b, p. 16). En el caso universitario, va más allá, pues además de extender el acceso a la ciencia, se ocupa de que ésta sea transferible y democrática; esto es, que aporte a los territorios y traiga beneficios a través de productos de investigación y prácticas que de allí se desprendan. Se evidencia así, coherentemente, la preocupación por atender y responder a los más vulnerables, marginados e invisibilizados de la sociedad.

**Cultura de la previsión.** “La cultura de la previsión exige el conocimiento del alumno, la vigilancia lasallista, la planeación y la organización de todas las actividades educativas” (HHEECC, 2020b, p. 16). Para efectos de la tarea que nos ocupa, esta previsión puede extenderse al conocimiento de las necesidades y expectativas de las comunidades a atender, al descubrimiento de potencialidades a aprovechar, y al diseño, elaboración, ejecución y puesta en marcha de proyectos y ejercicios de proyección social debidamente estudiados, discutidos y concertados con los afectados e implicados, quienes a la vez seguramente participarán en su ejecución.

**Cultura de la innovación y de la transformación.** Encontramos acá un texto contundente para señalar el papel de la proyección social dentro de la cultura universitaria lasallista:

Una cultura innovadora descubre las necesidades educativas y sociales para transformarlas en condiciones dignas de vida gracias a la creatividad y la participación. El uso de la investigación y de la cooperación con otras organizaciones son de gran valía en esta labor (HHEECC, 2020b, p. 16).

**Formación de competencias.** “El centro educativo lasallista favorece el desarrollo de habilidades, conocimientos y actitudes para el autodesarrollo, la vida productiva (el empleo), la sana convivencia y la aplicación del conocimiento en la vida diaria” (HHEECC, 2020b, p. 17). Se puede interpretar que, al hablar de proyección social, la institución lasallista puede extender el alcance de estas intencionalidades hacia las comunidades que atiende, y con quienes realiza un ejercicio de intervención.

**Educadores competentes.** “Un educador lasallista competente domina su área de conocimiento y sabe transmitir ese conocimiento a sus educandos con el respeto y el acompañamiento adecuados, además de atender los requerimientos administrativos” (HHEECC, 2020b, p. 17). Cabe enunciar que el mismo perfil se espera de quienes lideran y animan los proyectos sociales; el espacio puede ser una oferta de aprendizaje servicio para sus estudiantes, por ejemplo, y una oportunidad de crecimiento para la comunidad atendida.

**Cultura de evaluación.** “La cultura de evaluación pide revisar periódicamente las actividades, los procesos y los resultados de acuerdo con las necesidades de los estudiantes y con los objetivos de formación, con el fin de reconocer lo positivo y mejorar lo que sea susceptible de cambio” (HHEECC, 2020b, p. 17). Esta misma cultura ha de manifestarse en los proyectos que realizan las diferentes unidades académicas e instancias de la institución, que buscan impactar significativamente comunidades sociales.

**Planes de desarrollo.** Dado el énfasis que se evidencia en las instituciones lasallistas en lo social, es de esperar que, coherentemente, los planes de desarrollo tengan un lugar destacado para propuestas de proyección, pensadas, diseñadas y ejecutadas de manera participativa, en consonancia con el enfoque de la obra educativa, y como vía clara que lleva al logro de la misión.

**Vinculación.** “Los centros lasallistas colaboran con organizaciones de la sociedad civil y en especial cooperan con otras obras lasallistas (sector, distrito, región, instituto)” (HHEECC, 2020b, p. 18). Es el reconocimiento del valor del

trabajo colaborativo, de la importancia de la suma de esfuerzos, de que “lo que está unido permanece” y trae beneficios.

**Liderazgo coherente con el estilo lasallista.** “El liderazgo de los directivos lasallistas brinda confianza a los estudiantes y a los educadores, quienes reconocen en sus líderes un ejemplo a seguir” (HHEECC, 2020b, p. 18). Su participación en la orientación, animación, reconocimiento y ejecución de obras con evidente impacto social se convierte en testimonio de lo que es el lasallismo: un estilo de vida. Ello se convierte en una inspiración vocacional para maestros, estudiantes y todos los agentes que participan en los proyectos.

### **Prospectivas de la Proyección Social en la Universidad de La Salle, Bogotá**

En el libro denominado *La proyección social en la Universidad de La Salle: una Universidad en salida*, se destaca esta afirmación: “el carácter social y la voluntad por proyectarse socialmente son el corazón de la propuesta universitaria lasallista. Toda la universidad, en su identidad, misionalidad, visión y práctica, está orientada a la transformación de la sociedad” (Universidad de La Salle y Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano, 2020, p. 5). Ahonda esta idea al mencionar que la universidad se debe especialmente al propósito de proyectarse “hacia fuera, lo que la convierte en protagonista de los cambios y transformaciones que la sociedad requiere” (Universidad de La Salle y Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano, 2020, p. 7).

Esta figura de universidad que se entiende a sí misma como una institución “en salida”, “fuera de sí”, se inspira en un texto de la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual: “salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (Papa Francisco, 2013b, p. 20). Dice el Papa Francisco en su texto:

El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya

no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente. Muchos caen en él y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vida. Esa no es la opción de una vida digna y plena, ese no es el deseo de Dios para nosotros, esa no es la vida en el Espíritu que brota del corazón de Cristo resucitado. (2013, p. 3)

Este diagnóstico de lo que acontece hoy se convierte en desafío que define las prospectivas de la proyección social en la universidad. Se entiende que se trata entonces de alimentar el corazón para que de él brote la generosidad y se supere la indiferencia; de incitar experiencias y reflexiones que contribuyan para despertar una conciencia más colectiva; es fomentar que la vida interior se abra al encuentro de otros; que se visibilicen los pobres y las diferentes pobreza que se manifiestan a gritos; que se escuche en ellos la voz de Dios y que nos abramos a su amor, el que dispone para la entrega generosa, el servicio desinteresado, el perdón incondicional; que se despierte el entusiasmo por hacer el bien. Es promulgar y trabajar por lograr alcanzar la vida digna y plena que desea Dios para nosotros.

Consecuentemente con este llamado del Papa, resuena un eco expresado en el Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL), que responde a los desafíos develados:

somos una universidad, católica y lasallista, [...] que se proyecta socialmente en las regiones para la promoción de la dignidad y el desarrollo integral de la persona, el cuidado de la casa común, la transformación de la sociedad, la diversidad de pensamiento, el fomento de las culturas y la producción, difusión y transferencia sistemática y colectiva de conocimiento. (Universidad de La Salle y Rectoría, 2021, p.8)

Tres conceptos claves en esta definición de la identidad: universidad, católica y lasallista, que ponen el sello característico de la obra:

a partir de un proyecto formativo inspirado en la tradición pedagógica lasallista, y como servicio de Iglesia, genera espacios innovadores para el desarrollo de

trayectorias educativas flexibles a lo largo de la vida, realiza investigación, innovación y emprendimiento con pertinencia, sostenibilidad e impacto social. (Universidad de La Salle y Rectoría, 2021, p. 8)

Se definen así, explícitamente, las características e intencionalidades de la propuesta educativa que congrega y promulga, que sensibiliza y reta, que se proyecta y transforma. Dichos rasgos identitarios se fusionan intrínsecamente con la misión:

la educación integral y la generación de conocimiento que aporte a la transformación social y productiva del país. Somos una comunidad comprometida con la formación, la paz, la investigación, la innovación, el emprendimiento, la enseñanza y el aprendizaje, orientada hacia el servicio para responder de forma pertinente a las necesidades y expectativas del contexto nacional e internacional. (Universidad de La Salle y Rectoría, 2021, p.9)

Pero cabe señalar algo primordial, en el lasallismo, de acuerdo al Librillo 72 que la define, la proyección social se entiende como:

expresión del amor de un Dios encarnado que se revela y nos salva [...] donde Dios sale de sí mismo, se da por completo, haciéndose hombre entre nosotros y entregando su vida por nosotros. [...] Es en el hombre mismo donde está el verdadero rostro de Dios. Por esto, el principio de la encarnación nos enseña a privilegiar el encuentro humano, donde podemos sentirnos uno con Jesús y también hijos de Dios. Jesús es el Verbo de Dios hecho carne, gracias al poder del Espíritu Santo [...]. En la Proyección Social, la Universidad encuentra la posibilidad de propiciar otros escenarios para el acontecer de Dios y la consolidación del Pueblo de Dios, ya que él se revela también en rostros concretos: "Reconozcan a Jesús bajo los pobres harapos de los niños que tienen que instruir; adórnalo en ellos" (Juan Bautista de La Salle, 2007a, MF 96, 3,2). (Universidad de La Salle y Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano, 2020, p. 13)

En La Salle, el asunto misionalidad se plantea desde un rasgo identitario: juntos y por asociación, lo que le imprime un carácter comunitario a los proyectos y

acciones. Y esa misión se orienta como una opción preferencial por los pobres y menos favorecidos.

Tal cohesión entre identidad y misión permite inferir que la pretensión al producir y difundir conocimiento es para favorecer la transformación de la realidad imperante; que hay un esfuerzo intencionado por impactar a la sociedad; que hay un compromiso por aportar al desarrollo humano integral y sustentable, a la defensa de la vida digna, a la relación con la trascendencia.

No en vano el PEUL es insistente en el tema: al hablar del cuidado de sí, del otro y de la casa común, establece que ello posibilita la capacidad para sentir y razonar responsablemente, y para construir una sociedad equitativa. La corresponsabilidad y el valor social compartido lo presenta como una invitación al compromiso y a asumir responsabilidades conjuntas por el bien común y el desarrollo sustentable. Al presentar la fe como otro valor privilegiado en la misión, destaca que esta se expresa en acciones de vida coherentes y al servicio de los demás. Al enunciar la fraternidad, reitera la convicción de que la sociedad se construye sobre la base de un tejido social amplio, donde el diálogo, la equidad, la inclusión y el desarrollo de todos, sean la condición para la justicia y la paz. Y al exaltar la vida, afirma contundentemente que dado que ella, en todas sus expresiones, se convierte en referente esencial de la misión, “procura que todas sus acciones contribuyan al acompañamiento y promoción de procesos que posibiliten una vida digna, y de realización en armonía con los ecosistemas” (ULS, 2021, pp. 10-12).

Así pues, la universidad asume su compromiso frente al contexto con una postura crítico-reflexiva, y encima, propositiva frente a las necesidades del cambio social. Ello en sintonía con el itinerario del Señor de La Salle, quien supo leer su tiempo, así como ofrecer alternativas innovadoras y efectivas, para la transformación de las realidades sociales y educativas de la época, lo que a la vez infunde en la formación de los estudiantes, como lo recuerda el PEUL (ULS, 2021, p. 15). Por esta razón, insiste el Proyecto Educativo, se propone una docencia, una investigación, una extensión y proyección que resulten significativas para la sociedad.

Esa sociedad cuenta con que la universidad haga suyos los problemas que la aquejan, espera que presente soluciones a los mismos, y que le aporte al logro de sus intereses, convirtiéndose así la institución de educación superior en actor social eficaz, como está implícito en su vocación (ULS, 2021, p. 16).

Por último, como compromiso con una sociedad más democrática, equitativa, justa, diversa e incluyente, la universidad propone democratizar el conocimiento, lo que implica, la divulgación estratégica del mismo, que se traduce en la creación de posibilidades de acceso a este para las comunidades con menos oportunidades, y el que ellas puedan beneficiarse de sus aportes concretos, los cuales pueden contribuir con la mejora de sus condiciones de vida. Significa esto que los contenidos formales y las prácticas, van en “salida”, para abrirse a propuestas y proyectos inclusivos, dando cabida a la participación ciudadana, y al actuar extensivo del tejido social.

La democratización del conocimiento, en este contexto, contempla entonces lo que espera y le interesa a la sociedad de la universidad, dando cabida a la corresponsabilidad, que se entiende como una “rendición de cuentas ante el conjunto de la sociedad que espera de sus académicos la reflexión y el aporte a los problemas que considera importantes para el logro de sus ideales” (ULS, 2021, p. 16).

### **La proyección social en el Departamento de Formación Lasallista (DFL)**

Para comprender el Departamento de Formación Lasallista, y su sentido en la universidad, necesariamente hay que reconocer dos principios y valores que lo inspiran. En el Proyecto Educativo del Departamento (PED), se esboza la identidad católica, con estos elementos como base:

- Un Dios misericordioso se revela en los pobres, que invita a la espiritualidad, la responsabilidad, la solidaridad y al anuncio explícito del Evangelio, lo que implica la denuncia de las condiciones injustas y excluyentes, y propone soluciones basadas en la equidad, la tolerancia y la fraternidad con un testimonio de vida auténtico.

- Un sujeto constituido desde una lectura profética de la Palabra que aporta referentes de sentido a todos los hombres de buena voluntad, que suscita la inclusión de quienes están en la periferia del mundo, que exige una postura crítica frente a los poderes dominadores del hoy y una opción ética contrastante con los valores que la sociedad de consumo plantea como instancias organizadoras de la vida.
- Una opción educativa y formativa que se hace en comunidad abierta al diálogo con creyentes y no creyentes, —sujetos con sus propios credos e ideologías—, incluyente y transformadora de las realidades sociales según las exigencias del Reino de Dios.
- Un horizonte de sentido que acoge el pensamiento social de la Iglesia, el cual se origina en el encuentro del mensaje del Evangelio con los problemas que afectan la sociedad, y que alimenta el diálogo entre fe, ciencia y cultura. (Universidad de La Salle, 2020)

A lo que se suma esta comprensión de la identidad lasallista:

- Una respuesta creativa en la historia, que comprende las pobrezas de la época y que busca transformar a través de la educación las condiciones que generan inequidad e injusticia. Esta identidad está configurada por tres elementos fundamentales: un carisma (juntos y por asociación), una tradición pedagógica, y una Espiritualidad o manera particular de entender y vivir el Evangelio.
- Una misión y animación educativa asociada a la espiritualidad Lasallista como expresión de compromiso fraterno, especialmente orientada a promover la dignidad de la persona, su desarrollo integral y la defensa de la vida; a generar conocimiento que contribuya con la transformación de las estructuras sociales generadoras de pobreza y de la productividad sustentable del país; a la democratización del conocimiento. (Universidad de La Salle, 2020)

Se vislumbra así la trascendencia que tiene el abordaje de lo social en la propuesta pedagógica del DFL. Y si bien es cierto que en sus prácticas no hay una incursión de intervención directa en una comunidad o proyecto, sí hay un trabajo intencionado para que se asienten los cimientos y se despierte la voluntad de participar en la proyección social, al desarrollar la sensibilidad y

toma de conciencia de los estudiantes. Ponerle rostro y carne a las cifras y estadísticas que dan cuenta de las diferentes pobrezas que circundan la realidad, es aproximarse a la fuente de un grito que clama por justicia. Pues, como se constata en el Acuerdo 04 de 2006, constitutivo del DFL, la proyección social está ligada con su misión:

La misión del Departamento de Formación Lasallista es la profundización, transmisión, y construcción de conocimiento lasallista, socio-humanístico, teológico y ético de cara a una formación integral de la totalidad de estudiantes, al igual que profesores y la comunidad, universitaria en general, a través de programas de investigación, programas de formación académica en las áreas correspondientes y programas de proyección y servicio a la sociedad, inspirados en el Proyecto Institucional de la universidad. (Consejo Superior de la Universidad de La Salle, 2006)

Desde las áreas que lo constituyen<sup>2</sup>, dentro de las intencionalidades de la oferta académica del DFL se plantea una apuesta transversal que destaca la proyección social como una función identitaria de una universidad lasallista. Ella se entiende como una forma de participar en la construcción y transformación de la sociedad, en el marco del desarrollo humano integral y sustentable, elemento destacado en la misión compartida promulgada.

A partir de este planteamiento, el DFL asume la tarea de participar en el desarrollo del pensamiento, la formación integral, la preparación para la ciudadanía y el compromiso político, articulando los procesos de docencia e investigación pertinentes, con la extensión y proyección más allá de las fronteras.

Por eso en el Proyecto Educativo del Departamento de Formación Lasallista (PED) se afirma que este será reconocido, entre otros factores, como una unidad académica que:

---

2 En pregrado: formación lasallista, humanidades, culturas religiosas, éticas; en postgrado: humanismo y ciencia.

- desarrolla programas de extensión articulados a los procesos de docencia e investigación, que impactan con sentido lasallista el contexto social y cultural colombiano.
- dinamiza procesos de reflexión y autocrítica en torno a la responsabilidad ética y política de la universidad.
- contribuye de manera significativa a la reflexión en torno a temas del Lasallismo en perspectiva de educación superior, tales como el servicio educativo de los pobres, la relación pedagógica situada, la creación educativa, el papel del laicado y la espiritualidad de la educación cristiana.
- hace aportes relevantes a la reflexión y al trabajo en los ámbitos de la infancia y la juventud. (Universidad de La Salle, 2020)

Pero cabe destacar que hay un factor esencial para que este esfuerzo y propuesta tenga sentido y pueda realizarse.

Para que todo esto suceda, es necesario que [...] se muestre la caridad no solo como inspiradora de la acción individual, sino también como fuerza capaz de suscitar vías nuevas para afrontar los problemas del mundo de hoy y para renovar profundamente desde su interior las estructuras, organizaciones sociales y ordenamientos jurídicos. En esta perspectiva la caridad se convierte en caridad social y política: la caridad social nos hace amar el bien común y nos lleva a buscar efectivamente el bien de todas las personas, consideradas no solo individualmente, sino también en la dimensión social que las une. (Pontificio Consejo «Justicia y Paz», 2005, p. 207). Por lo anterior, creemos firmemente que el amor es mucho más que un sentimiento: El amor es también una virtud, una fuerza, que puede entrenarse. (Universidad de La Salle y Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano, 2020, p. 14)

El DFL aprovecha entonces la riqueza que trae el tener dentro de una misma aula estudiantes de diversos semestres, programas, culturas y condiciones, para favorecer el surgimiento de discusiones y propuestas con diferentes puntos de vista, dadas las contradictorias o complementarias experiencias que se ponen en escena, las propias epistemes disciplinares, las distintas miradas sobre la misma realidad. La innovación docente también se hace presente, para intencionalmente

proponer espacios pedagógicos que visibilicen las ventajas de la multi, inter y transdisciplinariedad.

De suma importancia, de manera privilegiada, se crean situaciones vivenciales en donde el sentido de la fraternidad muestra sus matices, sus aportes, sus dificultades y beneficios. Se abren posibilidades para que, dentro de un ambiente de confianza, respeto, tolerancia, apertura y camaradería, cada uno participe auténticamente de un proceso de sensibilización, con un propósito muy lasallista: el acto pedagógico pretende “tocar y mover el corazón” de los estudiantes, que ilumine la razón, con la esperanza que ello desemboque en un compromiso transformador, inspirador, esperanzador.

Si se quisiera ejemplarizar cómo el asunto de la proyección social se vincula con un ejercicio académico en particular, se puede resaltar dentro de la oferta del DFL el espacio denominado: “Jesús, Maestro de humanidad”, en el cual se propone tener una experiencia de aproximación presencial a una realidad de inequidad, de injusticia, de vulneración de derechos, de afectación a la vida digna, entre otros, con lo que se persigue contribuir con la toma de conciencia que afecte la formación del sujeto político, para que pueda comprometerse con la transformación de las causas de dichas situaciones.

Es claro que no tiene carácter de intervención, pues pretende servir más como una experiencia en donde los estudiantes pueden tener una significativa oportunidad para reconocer diferentes complejas situaciones que viven muchas comunidades, analicen sus raíces, y comprendan las repercusiones que causan en la sociedad, hallando posiblemente un profundo sentido a su vida personal y descubriendo la función social de sus profesiones y su particular impacto en el mundo.

Como se puede reconocer, el DFL es coherente con procesos de enseñanza-aprendizaje orientados hacia la acción en la vida cotidiana, basados en:

una dinámica eminentemente relacional: fraterna, solidaria, participativa, incluyente, dialógica y humanizadora; [...] el sentido crítico, que propone problematizar los

contextos de desigualdad, los discursos de dominación y las prácticas de injusticia social, trascendiendo el análisis hacia la acción transformadora; la reflexividad; didácticas que privilegian el hacer, sin renunciar a la teorización sistemática sobre las diversas problemáticas sociales que configuran la constitución de la subjetividad reflexiva y vivencial de los estudiantes; la ética de la proximidad y del cuidado, que implica que el profesor camine y acompañe el proceso formativo del estudiante en un diálogo constante en el que se salga al encuentro del otro, cuidando de la *relación pedagógica situada*. En este sentido la proximidad requiere el autoconocimiento, la autorreflexión y el reconocimiento del otro; *tocar y mover el corazón* de los estudiantes, es decir llegar a afectar, a conmover, a impactar los sentimientos, para capacitar y potenciar el pensamiento, la imaginación, el juicio y la memoria; a partir de la vida cotidiana. (Universidad de La Salle, 2020) Cierra cita

En conclusión, afirma el mencionado documento, el DFL tiene un compromiso con la formación integral de los estudiantes, que potencie su desarrollo, y que los lleve a entender y experimentar su posibilidad de emancipación gracias a un tejido de relaciones consigo mismo, los otros, la historia, el mundo y con Dios.

He ahí la importancia y pertinencia del quehacer pedagógico en La Salle para promover y animar la participación en la proyección social, como una acción formativa, transformadora, esperanzadora, que evidencia las intencionalidades misionales.

## Referencias

- Consejo Episcopal Latinoamericano. (2007). *V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe. Documento conclusivo*. Centro de Publicaciones del CELAM. <https://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf>
- Consejo Superior de la Universidad de La Salle. (2006). Acuerdo 04.
- Hermanos de las Escuelas Cristianas. (30 de noviembre de 2014). *Circular 469. Documentos del 45.º Capítulo General "Esta obra de Dios es también nuestra obra"*. [https://www.lasalle.org/wp-content/uploads/2019/07/Circ469\\_Actas45CG\\_spa.pdf](https://www.lasalle.org/wp-content/uploads/2019/07/Circ469_Actas45CG_spa.pdf)

- Hermanos de las Escuelas Cristianas. (2015). *Circular 470. Hacia el año 2021: viviendo juntos la alegría de nuestra misión*. [https://www.lasalle.org/wp-content/uploads/2019/07/Circ470\\_esp.pdf](https://www.lasalle.org/wp-content/uploads/2019/07/Circ470_esp.pdf)
- Hermanos de las Escuelas Cristianas. (2020a). *Declaración sobre la misión educativa lasallista*. <https://www.lasalle.org/declaracion-sobre-la-mision-educativa-lasallista/?print=pdf>
- Hermanos de las Escuelas Cristianas. (2020b). *Criterios de Identidad para la vitalidad de las obras educativas lasallistas*. [https://www.lasalle.org/wp-content/uploads/2020/12/Criterios\\_RELAL\\_web.pdf](https://www.lasalle.org/wp-content/uploads/2020/12/Criterios_RELAL_web.pdf)
- Iglesia Católica. Papa (2013 -: Francisco). (19 de mayo de 2013a). *Homilía del Santo Padre Francisco*. [http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco\\_20130519\\_omelia-pentecoste.html](http://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2013/documents/papa-francesco_20130519_omelia-pentecoste.html)
- Iglesia Católica. Papa (2013 -: Francisco). (2013b). *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium del Santo Padre Francisco a los obispos a los presbíteros y diáconos a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*. [https://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/apost\\_exhortations/documents/papa-francesco\\_esortazione-ap\\_20131124\\_evangelii-gaudium\\_sp.pdf](https://www.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium_sp.pdf)
- Universidad de La Salle. (2020). *Proyecto Educativo del Departamento de Formación Lasallista*. Ediciones Unisalle.
- Universidad de La Salle y Vicerrectoría de Promoción y Desarrollo Humano. (2020). *La proyección social en la Universidad de La Salle: una Universidad en salida*. Librillos institucionales n. ° 72. Ediciones Unisalle. <https://ciencia.lasalle.edu.co/librillos/70/>
- Universidad de La Salle y Rectoría. (2021). *Proyecto Educativo Universitario Lasallista (PEUL)*. Librillos institucionales n. ° 78. Ediciones Unisalle. <https://ciencia.lasalle.edu.co/librillos/78>